

Figuras repetidas

Tomás Salazar Rodríguez

tsalazar@cableonda.net

Cada cinco años se renueva la figura presidencial; época en la cual, por medio de elecciones, el pueblo de manera optimista creyendo en los discursos electoreros, le brinda otra oportunidad a los políticos. A medida que se acerca las próximas elecciones este tema va tomando fuerza en la conciencia nacional y en los medios de comunicación que promueven de una u otra forma las diferentes propuestas políticas que influirán directa e indirectamente en la economía nacional.

Si pensamos en el pasado, tenemos la repetición de los mismos discursos que están llenos del mismo contenido social, económico y político respaldados por la tecnología propagandística con asesores oportunistas e importados que en síntesis nos dicen siempre lo mismo: "Que serán el mejor Presidente" por que ellos se autoproclaman líderes.

Desde que cumplí la mayoría de edad observo que son las mismas figuras repetidas de siempre que "Quieren ser Presidentes". Parece que ser presidente es fácil; porque tiene la solución a los problemas de salud, educación, vivienda, económicos. Todo es fácilmente solucionable o ¿será que quieren tener el poder a sabiendas que no podrán solucionar las necesidades reales del pueblo panameño?

Como ciudadano común veo lo contrario. Ser presidente requiere de una formación que responda en todos los ámbitos, en lo social, económico, político, ambiental, moral y global.

Debemos preocuparnos como panameños que son las mismas figuras repetidas que se están activando para la contienda política del 2009. En la lucha contra el ego Ken Blanchard dice: "El líder de hoy tiene que ser humilde, servidor y transmitir sus ideas con claridad. Y por último, pero no menos importante, es fundamental tener una buena relación con los clientes y con el personal para garantizar fidelidad". Nosotros somos los clientes que esperamos transparencia, honestidad, honradez en todos los actos que realicen las figuras políticas.

Le propongo a la sociedad el reto de elegir un gobierno que sea por vocación, parece "utópico". Queremos un gobierno que trabaje por vocación. En vez que nosotros le sirvamos al gobierno, que sea el gobierno de ese momento nos sirva en dar salud expedita, vivienda digna y de calidad, seguridad social, educación en valores, y que resuelva el problema migratorio que está afectando nuestra paz social y que podamos vivir como se hacía antes con la puerta de la casa abierta sin amurallarnos.

Las fundaciones, las ONG y los clubes cívicos han demostrado que se puede mejorar la sociedad si trabajamos por vocación, que equivale a trabajar sin esperar nada a cambio. Si este espíritu de solidaridad, responsabilidad y dedicación se adoptara en el gobierno, la sociedad confiaría en sus figuras políticas. Así la sociedad - gobierno estarían al mismo nivel y trabajarían juntos en verticalidad y toda labor pasaría la prueba de la plomada y la escuadra que son herramientas de trabajos que utilizan los constructores para ver la verticalidad de su obra. Es lo que se espera de las nuevas figuras políticas que entiendan el significado de la rectitud, equidad, justicia, y la libertad de disentir.

El autor es doctor en Ciencias Empresariales, MBA en Marítima.